

Eyzaguirre, Siempre Vivo

Por José Ignacio Silva

A 12 años de la muerte de Jaime Eyzaguirre —que se cumplen hoy— su pensamiento y su labor histórica no pierden actualidad. Han abaudado durante estos últimos años tanto la obra que realizan sus acérrimos enemigos como la revaloración de sus ideas y su legado. Con todo, los historiadores apagados más ocupados en analizar su personal su tiempo y su cerca discípulos de sus planteamientos y sus extensamente críticos de ellos. A Eyzaguirre se le ha situado justo a Alberto Edwards y Raúl Rúa, Autores que han sido más representantes de lo que se ha dado en denominar la "historia conservadora". Frente a ello se alza una "historia liberal" y, así vez, una "historia moderna" que apela los hechos y utiliza metodologías de reciente creación. Eyzaguirre, contra sus críticos, habla de un historiador que, sin duda, es conservador, que en forma deliberada ignoró el peso que tuvieron en la historia de Chile los sectores marginales, llanuras pueblo, castas, indígenas, sectores medios. Para Eyzaguirre, la historia de mayor importancia es la que explica por la presencia de un asilo y vincula gran parte de su obra. Esta manzana de apreciar el pasado se la una consecuencia de su visión idealizada, utópica, al cabo la expresión, de la labor de España en América, y, recién, de la que la prensa española fue. No es falso que, en su obra, se aprecie el análisis de los difusores en nuestro medio de la "leyenda roja";

campesinos, quienes desencuentra radicalmente los argumentos que desacreditan radicalmente los

argumentos de Eyzaguirre a la historiografía chilena. La comprensión de este actitud exige comar en cuenta que el autor es un historiador actualizado, que pertenece a las generaciones más jóvenes, si bien sólidamente arraigados a la gran tradición historiográfica del siglo pasado, marcada por figuras de tanta envergadura como don Diego Barros Arana, Losada, Gómez, etc. Eyzaguirre, que se formó en las filas del liberalismo y culminó la historia para fundamentar sus posiciones. Mas que a entender un proceso, aspiraron a emitir juicios, a cargar la culpa sobre los culpables, a mostrar concesiones. Los historiadores que se han querido referirse a la posición de la Iglesia durante los años de la emancipación eran quienes, en su calidad de políticos, intervenían en las asperas luchas doctrinarias del Gobierno de Santa María. ¿Puede darse la menor duda de que la percepción de que los historiadores estuviera dividida entre por problemas contingentes, por adhesiones a política, por una mentalidad gobernada por diversas corrientes de pensamiento, el positivismo entre ellos?

Con este telón de fondo puede precisarse aún más la obra de Jaime Eyzaguirre a 20 años. Eyzaguirre es un trabajador histórico, restaurar el "máthib" en la apreciación del pasado. Esto significa

separarse de esa tradición decadente, por otra parte, y entender, por la otra, la ciencia histórica como un complejo entramado que requiere de la utilización correcta de numerosas disciplinas y de múltiples puntos de vista.

Se le ha recordado explícitamente a Eyzaguirre, en lo bastante moderno, en el sentido de no emplear metodologías que hoy son de uso habitual. Pero se olvida de que se volcó a las áreas de las humanidades y del derecho en una época en que la universidad creía que se podía dominar el mundo. Sólo se recuerda, a veces de su muerte, Jaime Eyzaguirre para dejar sus funciones en el Ministerio de Relaciones Exteriores y dedicarse por entero a la universidad. Esto significa que carecía de tiempo y de medios para seguir su labor. También se olvida de que Eyzaguirre comprendió las innumerables lagunas existentes en el conocimiento de nuestro pasado, fundó un cauce de expresión para el grupo de discípulos y amigos que se congregaron en torno de él para el cultivo de la disciplina. Y se menciona que su libro, "Historia de Chile en el siglo XIX", es un trabajo de auge a 20 años. Eyzaguirre es un trabajador histórico, restaurar el "máthib" en la apreciación del pasado. Esto significa

que se engraya el se afirma que ha sido el principal animador de el libro lo que es errado de este libro.

Acaba de llegar a Chile una nueva edición de diversas obras del maestro. "Historia de Chile en el Dolor" y otros Estudios en un grueso volumen de más de 600 páginas (Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación), que contiene dos ensayos, "Reconocimiento del Dolor y Físicos Hispánicos en Chile", tres artículos, "Experiencia en revistas específicas" y, entre los que está su fundamental, Chile en el siglo XX. La reedición va precedida de un prólogo de Hugo Montes, quien subraya algunas características de Eyzaguirre como el carácter de su obra de creación, su predominio de la política contingente, su entrega a las facetas de la cátedra, su defensa de causas perdidas, con el ánimo de "recordar constantemente aquella parte de la verdad que las vicisitudes políticas, sociales, económicas y de cultura hacen que sea cada vez más poca".

La reflexión de la obra de Jaime Eyzaguirre tiene en el texto comentado el alcance. Y esa reflexión es hoy un imperativo, pues, una vez más, se advierte la tendencia diáfana de hace de la historia un instrumento de combate político. La historia es un papel cuando sirve a conocer la historia. O, tal vez, a no... a... el necesario. Cuando de ahí deja de ser historia y se transforma en paradoja.

Eyzaguirre, siempre vivo [artículo] José Ignacio Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva, José Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eyzaguirre, siempre vivo [artículo] José Ignacio Silva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile